

III. HISTORIA MODERNA

BARREIRO MALLÓN, B., *El tabaco y el incienso. Un episodio compostelano del siglo XVII*, Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago-Nigratrea, 2009, 197 págs.

La microhistoria, en tanto en cuanto corriente historiográfica, todavía no ha generado demasiados seguidores entre los historiadores modernistas gallegos, desde que autores como C. Ginzburg, G. Levi o N. Zemon Davis diesen a conocer sus posibilidades a partir de la segunda mitad de los años setenta del pasado siglo XX. Ciertamente, sí se ha percibido su influencia en algunos trabajos procedentes del campo de la historia social, aunque conviene tener presente que no se trata de ensayos propiamente microhistóricos, sino que sus autores se han servido de la microhistoria para aproximarse a las temáticas abordadas desde una perspectiva compleja en la que lo “singular” aúna en sí mismo las características más originales de un contexto histórico-cultural más general. Este libro redactado por B. Barreiro Mallón representa, en consecuencia, una brillante excepción a una norma imperante, ya que la metodología empleada, la concepción misma de su texto y su planteamiento son manifiestamente microhistóricos.

A partir del proceso judicial en el que se juzga a fray Gregorio Balboa, prior benedictino de origen monfortino, por su enriquecimiento personal tras participar reiteradamente en el contrabando de tabaco procedente de Bilbao durante la segunda mitad del siglo XVII, que éste introduce en el territorio gallego a través de la ría de Arousa y del puerto de Corrubedo, es capaz de adentrar al lector en una trama histórica que gira en torno a dicho personaje, muerto a comienzos de noviembre de 1696. De esta manera, siguiendo el hilo conductor del pleito, reconstruye el proceso con gran detalle atendiendo a todos sus pasos: averiguaciones de las autoridades civiles y religiosas de las actividades fraudulentas protagonizadas por dicho prior, intento de arreglo con el mayor decoro posible del delito cometido para evitar el escándalo social, comportamiento obstinado del inculpado de no querer renunciar a las ganancias acumuladas, encarcelamiento en su celda claustral de la abadía compostelana de San Martín Pinario, juicio y sentencia por parte de los superiores benedictinos, intento de fray Gregorio por liberarse de su condena, valiéndose de su delicada salud, y éxito al conseguir que su causa fuese revisada por la Nunciatura, que le da la razón en parte.

El autor nos introduce además en el complicado mundo de las órdenes religiosas gallegas en la segunda mitad del Seiscientos, en las que conviven monjes

que intentan vivir y hacer vivir a sus hermanos enclaustrados según los principios –en el caso que nos ocupa– de la orden benedictina reformada, de los que el abad Juan de Landa es un ejemplo representativo, y aquellos otros que se han vestido el hábito como opción menos mala al quedar excluidos del mercado matrimonial al proceder de familias de cierto acomodo. El propio Balboa pertenece a este segundo horizonte social. Para quienes se han integrado en él, los imperativos de la regla y de la clausura chocaban de manera frontal con sus propios intereses personales, más fácilmente alcanzables en los prioratos, donde se podían convertir en individuos poderosos con gran capacidad de actuación e influencia en el ámbito local.

Barreiro Mallón examina los pormenores ideológicos y sociológicos de ambos bandos, presentándonos a una comunidad de religiosos regulares, sin lugar a dudas una de las principales instituciones rentistas asentadas sobre el territorio gallego, en la que éstos están claramente posicionados y se ven reflejados en los mencionados abad y prior acusado. Más allá de la clausura rigurosa a que obliga la regla que rige intramuros de la abadía compostelana, los padres que gobiernan los prioratos se han ido consolidando, con posterioridad a la reforma de la orden, en individuos que han acumulado un poder de actuación destacado en el área de influencia de sus prioratos, tras tejer una sólida red de amistades compuesta por individuos con los que llegan a mantener estrechos lazos familiares y estamentales. De hecho, Balboa aparece como la cabeza pensante y organizadora de un grupo acotado que no duda en arriesgar al límite a la hora de obtener ingresos ilegales, como atestigua su participación en el contrabando del tabaco evitando el control de los arrendatarios de la renta del tabaco, valiéndose de los viajes marítimos de regreso a Galicia que realizaban las embarcaciones que, previamente, habían llevado hasta los puertos asturianos los excedentes comercializables generados por dichos prioratos. En esta ocasión, la operación organizada en torno al viaje de la chalupa que irónicamente lleva por nombre *Espíritu Santo*, no pasa desapercibida, y el prior se ve obligado a dar cuentas ante el abad, ya que el voto de pobreza que en su día había hecho al abrazar la religión le impedía ejercer el “vicio propietario”, consistente en ocultar y no declarar a las autoridades monásticas superiores todas sus propiedades.

He aquí, pues, una nueva manifestación del controvertido clero gallego cuya piedad y religiosidad se veían empañadas por episodios reiterados que apuntaban en dirección opuesta, a pesar de que parte de los ingresos generados por la abadía debían servir para paliar las necesidades de los desclasados.

Antonio Presedo Garazo
Universidade de Vigo

LÓPEZ DÍAZ, María (ED.), *Estudios en homenaje al profesor JOSÉ M. PÉREZ GARCÍA*, 2 vols. Vol. 1. *Historia y Cultura*. Vol. 2. *Historia y Modernidad*, Vigo, Universidade de Vigo, 2009, 345 y 476 págs.

La presente obra, compuesta por dos tomos y editada bajo la coordinación de María López Díaz, tiene su origen en el homenaje que celebró la Facultad de Historia de la Universidad de Vigo para reconocer la dilatada trayectoria científica y académica del profesor José Manuel Pérez García –quien desempeñó la Cátedra de Historia Moderna en dicha institución desde el curso 1990-91– con motivo de su jubilación el pasado año 2009.

El volumen 1 contiene una miscelánea de ensayos en la que historiadores, historiadores del Arte y geógrafos –principalmente procedentes de esta misma universidad– analizan temáticas diferentes, si bien sus contenidos se pueden ajustar a una sencilla secuencia cronológico-temática en la que predominan las contribuciones referidas a la Época Contemporánea (dejando al margen, claro está, las obligadas aportaciones institucionales propias de los libros-homenaje y el texto de Rodríguez Cendón sobre su propuesta organizativa para la Xefatura do Servizo de Alumnado de la Universidad de Vigo). La Antigüedad se halla representada por dos interesantes capítulos en los que Reboreda Morillo analiza el papel religioso, socioeconómico y político desempeñado por el Templo de Delfos, y Cavada Nieto revisa minuciosamente las fuentes históricas que se conocen sobre la presencia de Décimo Junio Bruto en Hispania (Estrabón, Tito Livio, Ovidio...). La Edad Media gallega es objeto de reflexión desde dos puntos de vista muy distintos, si atendemos a la temática y cronología abordadas: Baliñas Pérez repasa las distintas fases de la compleja relación entre los nobles gallegos y los monarcas astures, en la que abundan los conflictos, desde que a mediados del siglo VIII comienza a consolidarse en las montañas asturianas un núcleo de resistencia al Islam en la Península ibérica, hasta los inicios del X; y Pérez Rodríguez se ocupa del Val de Louriña entre el siglo XII y la primera mitad del XVI, atendiendo a la organización administrativa de dicho territorio y a su evolución. Desde el ámbito de la Historia del Arte, el ensayo de Barriocanal López se centra principalmente en el siglo XVIII y en las actuaciones llevadas a cabo por la administración regia para trazar y acondicionar el camino real entre Castilla y Santiago de Compostela a su paso por la provincia de Ourense, que debía contribuir a mejorar las comunicaciones entre la Corte y Galicia.

El resto de los textos que integran este primer volumen se centran, como ya se ha comentado, en la Época Contemporánea, y más concretamente en el siglo XX, con la excepción del de Barral Martínez, quien además se sitúa en la segunda mitad del XIX para comprobar cómo los espacios urbanísticos de ocio de la ciudad de Compostela se ponen al servicio de su estructura social urbana. Tres grandes líneas

temáticas prevalecen en este conjunto de aportaciones. Por un lado, el paisaje rural es abordado desde la impronta que ha dejado la cultura y la economía vitivinícolas en su configuración histórica (Castro Pérez y Domínguez Castro), como también, desde una perspectiva geográfica especializada, a través de su constante evolución y transformación interactiva desde el Antiguo Régimen hasta la actualidad (Uña Álvarez). Las directrices y los límites del Servicio de Extensión Agraria, que el primer franquismo desarrolló para llevar a cabo la transformación del paisaje agrario, es analizado con detalle por Fernández Prieto, quien llama la atención sobre la ruptura que se evidencia entre la investigación y la divulgación agronómicas en dicha etapa.

El sistema penitenciario franquista en la provincia de Ourense representa una segunda línea temática. De Juana López, Prada Rodríguez y Rodríguez Teijeiro estudian cómo se gesta su consolidación entre 1936 y 1939, atendiendo de manera especial al ritmo de ingresos de presos en el verano de 1936, a la red provincial de prisiones y a las condiciones en que se procede a reutilizar a algunos de estos presidiarios como mano de obra. Así mismo, Rodríguez Teijeiro analiza, en este mismo contexto temático, la incidencia negativa de las enfermedades infecciosas y contagiosas sobre la población recluida en las cárceles ourensanas en el período de posguerra, fruto de las exiguas condiciones de higiene y sanidad predominantes en dichos centros. Prada Rodríguez reflexiona sobre la participación de los maestros ourensanos en los acontecimientos revolucionarios de octubre de 1934, algunos de los cuales fueron detenidos, pasaron por el calabozo y se les acusó de rebelión militar.

La historia del continente americano en la segunda mitad del siglo XX es objeto de interés en otras dos contribuciones. Campos Álvarez se centra en la emigración gallega a Venezuela en la década de 1950-1960, atendiendo a las dificultades con que se encontraron estos emigrantes a la hora de adaptarse a las condiciones de vida de este país caribeño y su integración en el mercado laboral venezolano; y Sixirei Paredes toma de base el diario *El País* para analizar la imagen que se tuvo de Perú en España entre 1985 y 1990.

Este primer volumen también contiene un capítulo redactado por Carballo-Calero sobre la obra de la pintora gallega Maruja Mallo en 1925-1930, época de su experiencia vital en que conoce personalmente al poeta gaditano Rafael Alberti, presentándonos las claves de la relación entre ambos y las obras que ésta realiza en dicha etapa creativa (*La mujer de la cabra, La ciclista, Las estampas...*).

Por su parte, el volumen 2 recoge las diversas contribuciones de historiadores modernistas de las tres universidades de la Comunidad Autónoma de Galicia, junto con las de modernistas procedentes de otras universidades españolas en las que Pérez García había desempeñado su magisterio antes de su incorporación a la de Vigo (Valencia y León), y las de otros modernistas –tanto españoles como extran-

jeros- que decidieron contribuir con sus textos a dicho homenaje académico. De los 24 ensayos que lo integran, los 14 trabajos aportados por los autores gallegos constituyen un eje destacado del mismo, en los que se analizan temáticas diferentes desde puntos de vista novedosos sobre acontecimientos y procesos históricos de la Galicia del Antiguo Régimen, relacionados con los ámbitos económico, social y político, con la única excepción de la aportación de Eiras Roel, en la que repasa el contexto historiográfico en que se produjo la renovación del modernismo español protagonizada por la escuela modernista compostelana, en la que participó activamente el propio homenajeado. Las 10 colaboraciones restantes se centran en acontecimientos y procesos históricos de otros territorios de la Península ibérica, a no ser la de Amorim, que trata sobre el archipiélago atlántico de Las Azores. Tres apartados agrupan, asimismo, este conjunto de contribuciones: a/ el primero, que bajo el epígrafe de “Visión historiográfica”, incluye la citada aportación de Eiras Roel; b/ el segundo, que dedicado a la “Economía y Sociedad”, aglutina una mayor cantidad de ensayos (17 sobre un total de 24); y c/ el tercero que reúne los textos sobre “Historia Política”. Más allá de esta división meramente operativa de autores y contenidos, de la que se desprende una alta participación de modernistas gallegos y una preferencia por los análisis económicos y sociales, creemos que este segundo volumen posee la virtud de que los diferentes textos que lo integran permiten una lectura conjunta en la que interactúan las perspectivas económica, social y política.

Los movimientos migratorios están presentes en tres trabajos. Amorim destaca la corriente migratoria de los habitantes de la isla azoriana de Pico hacia Estados Unidos y Canadá desde 1920 hasta finales de la década de los años 1950. Por su parte, Bartolomé Bartolomé analiza cualitativamente el fenómeno migratorio en la provincia de León. Los protocolos notariales le permiten comprobar que, durante el siglo XVIII, salen emigrantes leoneses hacia la ciudad de Cádiz, procedentes principalmente del Bierzo y de la capital leonesa, desde donde tienen posibilidades de embarcarse hacia América los que se dedican a los negocios, al servicio a la Corona o a la religión. González Lopo realiza una crítica exhaustiva del *Registro de Estrangeiros nas Capitanías* como fuente histórica para el análisis de la emigración española a Brasil en el período 1777-1819, constatando un claro protagonismo de los emigrantes de origen galaico, la existencia de dos rutas de llegada (desde la Península ibérica o desde los territorios hispanos en América) y la peculiaridad de la emigración canaria.

Las crisis de mortandad han sido objeto de interés desde puntos de vista complementarios. Amorim estudia su incidencia sobre la dinámica demográfica de dos parroquias de la isla azoriana de Pico (Prainha y S. Mateus) entre 1668 y 1873. Martínez Rodríguez se aproxima a las medidas tomadas por el concejo de Santia-

go de Compostela para paliar las consecuencias de las crisis de subsistencia que padece dicha ciudad y su área rural de influencia entre 1690 y 1740. Y López Díaz, por su parte, analiza la crisis de subsistencia de 1709 a partir de los disturbios que se generaron en A Coruña y Caión motivados por la falta de abastecimiento local, relacionando dicha coyuntura con los efectos que genera la Guerra de Sucesión en el territorio gallego.

Los mecanismos que actúan en la reproducción social de individuos y colectivos sociales han centrado el interés de algunos autores. Amorim concluye que los mayores propietarios de la parroquia de Prainha (isla azoriana de Pico) en 1883, descienden de capitanes de milicia y de propietarios agrícolas. Ferrer i Alós destaca el papel jugado por los segundones en los procesos de movilidad de la sociedad catalana entre 1643 y 1860, en un contexto sucesorio en que predomina el modelo del heredero único, tomando de referencia los integrantes del *mas* de Galobart. El rol de los segundones también es objeto de reflexión en el trabajo de Presedo Garazo, quien se aproxima a dicha temática a partir de los eclesiásticos de la diócesis de Lugo a mediados del siglo XVIII.

El mundo rural es analizado, en primer término, a través del mercado de la tierra en la parroquia celanovesa de Veiga, entre 1752 y 1761, por Rodríguez Fernández, quien destaca unas transacciones que obedecen a procesos de reestructuración, en los que participan activamente las capas medias del campesinado y los matrimonios recientemente constituidos. En segundo lugar, Sobrado Correa se adentra en la función mediadora del clero parroquial gallego a partir de la reforma tridentina, que se traduce en su labor asistencial, conciliadora y culturalizadora en beneficio de sus parroquianos, a pesar de los litigios que les enfrentan, entre los cuales abundan los relacionados con el pago de cargas que deben aportar sus feligreses. Desde una perspectiva ecológica, Sanz Sampelayo estudia con detalle el proceso de degradación del entorno rural de la ciudad de Málaga durante el último tercio del siglo XVI, motivado por la ampliación del viñedo y la desaparición de bosques y masas forestales.

Los rentistas están presentes en otro grupo de colaboraciones. Migués Rodríguez ofrece un exhaustivo y actualizado estado de la cuestión sobre la importancia de las adquisiciones en la consolidación de los dominios hidalgos gallegos. En relación con las instituciones monásticas –también gallegas–, Rionegro Fariña analiza el peso económico que representó la Guerra de Independencia y el gasto extraordinario entre el quinquenio 1790-95 y el de 1830-34 tomando como base el caso orensano (Montederramo, Priorato de A Xironda –Melón– y San Clodio); y Saavedra Fernández el peso de los señoríos de las grandes órdenes monásticas en relación con el ranking señorial gallego, sus fuentes de ingresos y la evolución de sus economías entre inicios del siglo XVII y el primer tercio del XIX. Rubio

Pérez se aproxima a las estrategias que adoptó la aristocracia española partiendo del ejemplo del estado señorial de Palacios e Infantazgo de Valduerna, durante la primera mitad del siglo XIX, para mantener sus ingresos de origen jurisdiccional tras iniciarse en 1811 el proceso de abolición señorial, que contribuyó a generar una confusión importante en torno a la procedencia de dichos ingresos.

La industria urbana, y concretamente la de las sederías, es objeto de estudio por parte de Brumont, quien examina su expansión en la ciudad de Logroño a partir de los últimos años del reinado de Carlos I para dar respuesta a la demanda de tejidos de seda que se ha ido generando entre los niveles más elitistas de la sociedad urbana. Frente a la capital riojana, Fernández Cortizo analiza el crecimiento de la ciudad de Ourense entre 1752 y 1859, situándonos frente a un núcleo urbano ruralizado y cerrado sobre sí mismo, cuya población crece lentamente y que actúa como centro de intercambio comercial y de servicios para el territorio provincial.

Las actividades económicas de las comunidades marítimas gallegas entre el último cuarto del siglo XVIII y 1855 han sido valoradas en dos trabajos. Dubert se aproxima al conflicto que generó la progresiva introducción de nuevas artes de pesca en las rías por parte de los fomentadores catalanes, y la oposición con que se encontraron por parte de los autores ilustrados vinculados a las elites tradicionales. Y Vázquez Lijó presenta las claves de la carpintería de ribera en la provincia marítima de A Coruña, valiéndose para ello de las escrituras de propiedad de embarcaciones, que le permiten reconstruir la geografía de esta actividad y los productos que se elaboran más frecuentemente (predominio de lanchas y botes).

La política municipal se halla presente en tres contribuciones. Ya han sido señaladas líneas más arriba las aportaciones de Martínez Rodríguez y López Díaz sobre las medidas adoptadas por los concejos urbanos gallegos cuando se producen crisis de subsistencia. Ardit Lucas reflexiona sobre la restauración de la insaculación en algunos municipios valencianos a finales del siglo XVIII, para dar respuesta a la problemática que se había originado previamente en dichas poblaciones a raíz del control de los oficios urbanos por parte de las oligarquías locales. Tomando en consideración un contexto territorial más amplio, Giménez Rodríguez estudia la originalidad del Valle pirenaico de Arán derivada de su posición fronteriza con Francia (de hecho, pertenece a la diócesis francesa de Comminges), un territorio aislado que actuará como distrito autónomo de la malla corregimental catalana sin verse afectado por la Nueva Planta borbónica.

La actividad militar en el noroeste peninsular durante el siglo XVII es analizada con detalle en dos trabajos. Pérez Álvarez centra su análisis en las levas y reclutamientos que se realizan en la provincia de León en el contexto de la Guerra de Restauración portuguesa, cuyas milicias provinciales tenían asignada la defensa de la plaza de Puebla de Sanabria (Zamora), si bien algunos efectivos también fueron

reclamados para el frente catalán, predominando entre los soldados leoneses los varones solteros de entre 18 y 25 años, seguidos por los casados de 26-35. Asimismo, Saavedra Vázquez valora el alcance de la actividad militar en Galicia coincidiendo con el reinado de Carlos II, presentándonos un territorio que se caracteriza por la falta de reclutas y la movilización de la nobleza y las milicias urbanas y rurales durante la última etapa de la citada guerra portuguesa, una presencia gallega más importante entre los reclutas peninsulares que sirvieron en Flandes durante la segunda mitad de la centuria, y la conflictividad que generaba el alojamiento de tropas residentes en la región.

Finalmente, las relaciones políticas internacionales se hallan representadas en el texto redactado por Gelabert, quien realiza una revisión historiográfica en profundidad de los motivos que llevaron a la Monarquía Hispánica a firmar la Tregua de los Doce Años (1609-1621).

Antonio Presedo Garazo
Universidade de Vigo

REY CASTELAO, O. Y RIAL GARCÍA, S., *Historia de las mujeres en Galicia (siglos XVI al XIX)*, Vigo, Nigratrea, 2009, 320 págs.

RIAL GARCÍA, S., *O traballo das mulleres na Galicia rural do Antigo Réxime*, Santiago de Compostela, Concello de Santiago-Universidade de Santiago de Compostela, 2009, 130 pags.

La historiografía modernista gallega se ha hecho eco del desarrollo notable que han alcanzado los estudios de género a lo largo de las dos últimas décadas en campos del conocimiento diversos como puedan serlo la Historia, las Ciencias Económicas o la Sociología, principalmente de la mano de S. Rial García y O. Rey Castelao, autoras de estos dos ensayos cuyos contenidos se complementan perfectamente y que tienen como eje temático común la historia de las mujeres en Galicia durante el Antiguo Régimen. Para ser más precisos, la obra escrita únicamente por Rial García, galardonada con el Premio Xoana Torres de Investigación 2007, trata sobre el mercado laboral femenino en la Galicia del siglo XVIII, del que ésta es ya un referente, tal como atestigua la extensa serie de investigaciones que ha dedicado a dicho tema. Por su parte, el otro volumen, cuya autoría comparten ambas historiadoras, ofrece una descripción minuciosa y actualizada del papel que desempeñaron las mujeres gallegas en los siglos XVI-XIX, atendiendo al ciclo vital femenino en relación con el contexto familiar, al mercado laboral femenino -materia común, por tanto, con el ensayo precedente-, a su nivel de vida, que se halla condicionado

por su posición estamental y su nivel de riqueza, a su participación en las causas civiles y criminales, a su nivel cultural y a cómo viven la religiosidad.

A pesar de la supeditación legal de las mujeres a los varones, éstas intervinieron activamente en la reproducción biológica, social y cultural de los grupos familiares, si bien fue en la Galicia occidental donde su participación resultó de mayor alcance, condicionada por el predominio de un modelo matrimonial tardío, un sistema hereditario que salvaguarda las legítimas de los posibles herederos, en el que las hijas menores pueden llegar a ser receptoras de mejoras cortas, y a una elevada emigración masculina que les obliga a hacerse cargo de las explotaciones agrícolas familiares. En las tierras interiores con predominio de la mejora larga, esto es, en la provincia de Lugo, las restricciones matrimoniales y el reparto desigual de la herencia no sólo afectan a los miembros femeninos de los hogares, sino también a los masculinos.

Las mujeres desempeñaron un papel fundamental en el mantenimiento de las explotaciones agrícolas familiares aportando su propia fuerza de trabajo en la labranza y en el cuidado del ganado; así mismo, participaron en la protoindustria rural (de manera destacada en el sector textil: lencería, encaje y calceta) y en las actividades relacionadas con la pesca que se practicaron en las poblaciones litorales (arreglo de redes, transporte y comercialización de pescado al pormenor y conservación pesquera), que les permitieron acceder a las reducidas cantidades de metálico que ingresaban los hogares campesinos, en consecuencia, de enorme valor en un contexto económico general en el que predomina la agricultura de autoconsumo. Superado el ámbito local, las autoras indagan en los desplazamientos de las mujeres hacia los núcleos urbanos, donde se emplean en el servicio doméstico durante su etapa prematrimonial, o hacia los campos castellanos como parte de las cuadrillas de segadores que acuden estacionalmente a la Meseta para participar en la cosecha del trigo. La gama de trabajos en que se podía emplear la población femenina en los núcleos urbanos gallegos era mayor, si bien las solteras desempeñaban oficios poco cualificados y mal remunerados (sectores alimentario y textil) y abundan las criadas, taberneras, recateras, pequeñas tenderas, merceras, lavanderas, planchadoras y cocineras.

Las mujeres ancianas y solas, indistintamente fuesen solteras o viudas, representan el sector social que se hallaba más expuesto a caer en la mendicidad, mientras que una reducida minoría compuesta por nobles, religiosas y las esposas de los altos cargos civiles y militares de A Coruña y Ferrol representan el extremo opuesto. A pesar de las actividades caritativas que puedan desarrollar estas segundas para mitigar las carencias casi absolutas de aquéllas, ambas realidades sociales divergen desde múltiples puntos de vista –analizados exhaustivamente por ambas autoras–, siendo una prueba fehaciente de que entre la población femenina también predominan los contrastes socioeconómicos y culturales característicos de la sociedad

del Antiguo Régimen, derivadas de la compleja combinación entre la pertenencia a un estamento concreto y la desigual posesión de honores y riqueza.

Antonio Presedo Garazo
Universidade de Vigo

VÁZQUEZ LIJÓ, J. M., *Labrando carballos á beira do mar. A carpintería de ribeira na provincia marítima da Coruña a finais do Antigo Réxime, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería do Mar, 2010, 207 págs.*

La historia de las poblaciones costeras en la Galicia del Antiguo Régimen tiene en J. M. Vázquez Lijó un referente esencial desde que, a comienzos de la presente década, comenzase a dar a conocer sus investigaciones sobre la Matrícula de la Mar y las repercusiones que su puesta en funcionamiento por parte de la administración borbónica tuvo en el acontecer de éstas, desde 1751 en adelante. En esta ocasión, se ha centrado en el trabajo inmenso que protagonizaron los maestros carpinteros y calafates a pie de playa en la antigua provincia de A Coruña, que se extiende desde la desembocadura del río Eume hasta la del Tambre, comprendiendo los distritos de Sada, A Coruña, Malpica, Camariñas, Corcubión y Muros, durante la primera mitad del siglo XIX. Se trata, por tanto, de un ensayo de gran originalidad, al abordar una temática sobre la que todavía no existía una investigación sistemática para este período histórico. Tanto los registros de la citada Matrícula de la Mar, de los que es el mejor conocedor para el caso gallego, como las escrituras de propiedad de embarcación conservadas en los registros de los notarios del ramo de Marina, le han facilitado una sólida base heurística a partir de la cual ha reconstruido la actividad productiva de estos artesanos.

Éstos desplegaron una actividad notable en la costa coruñesa entre 1802 y 1845, tal como evidencia el aumento del número de embarcaciones matriculadas en dicha provincia entre ambas fechas. Los maestros carpinteros se especializaron en la construcción de nuevas embarcaciones *–de su pie y a cimentis–*, en la reparación de otras de segunda mano que habían sido objeto de reventas, o simplemente en arreglos de diversa consideración que se precisaban a medida que éstas iban envejeciendo. Por su parte, los calafates debían conseguir su impermeabilización cerrando las juntas de madera con estopa y brea. El autor nos presenta un sector artesanal que atiende a la demanda local, si bien es versátil y se adapta con facilidad a la demanda no local, ya que sus integrantes se desplazan temporalmente hasta otros lugares de los que no son vecinos para llevar a cabo algunas de las obras contratadas; un sector que no requiere de costosas infraestructuras productivas, toda vez que su actividad se desarrolla a pie de playa sin instalaciones permanentes, a veces no

sin conflicto con algunos vecinos a los que puede molestar el trajín derivado de la misma, empleando unas herramientas no excesivamente costosas y como materia prima la madera de roble para la armazón y de pino para el tablaje, corriendo a cargo del contratista la clavazón; y que permite a algunos de sus principales maestros obtener beneficios considerables, si bien dicha actividad no es exclusiva y algunos de estos artesanos también ejercen otras profesiones, como la pesca, la labranza, el pequeño comercio o también –una minoría– la inspección de las embarcaciones fabricadas y el reconocimiento del estado de las que podían salir a navegar.

Entre la abundante producción derivada de esta actividad artesanal itinerante, destacan las embarcaciones menores destinadas, sobre todo, a la pesca y al transporte de mercancías y de pasaje por el litoral galaico: lanchas y botes. El oficio se transmite artesanalmente, y su conocimiento se adquiere a través del contacto con un maestro, de ahí las familias de carpinteros de ribera que desempeñan dicho oficio secularmente: los Rodríguez en Malpica, Ponteceso y Canduas, los Góñez en el distrito de Corcubión, o los Fábregas, también establecidos en esta última localidad de la Costa da Morte.

Este ensayo de Vázquez Lijó presenta, además, el valor añadido de ser una obra con un arraigado compromiso con una actividad artesanal que, desde el ámbito de actuación autonómico, bien sea a través de la Asociación Galega de Carpinteiros de Ribeira o la Federación Galega pola Cultura Marítima e Fluvial, o institucionalmente desde la Consellería de Pesca, se está intentando rescatar como parte del patrimonio cultural gallego vinculado a las comunidades marítimas. Los exhaustivos y detallados anexos I y II y las tablas 14-16 del anexo III representan una contribución a destacar en este mismo sentido, habida cuenta de que, tal como el propio autor nos recuerda, algunas de las embarcaciones construidas con esmero por esta tradicional carpintería de ribera a finales del Antiguo Régimen todavía fueron empleadas hasta el primer tercio del siglo XX.

Antonio Presedo Garazo
Universidade de Vigo